

La Capacidad de ver los Signos de Dios

HARUN YAHYA

Y di: Las alabanzas a Allah. Él os mostrara Sus signos y vosotros los reconoceréis. Y tu Señor no descuidara lo que haceis. (Sura de Las Hormigas, 93).

En la sociedad actual, la gente valora el Corán de forma muy diferente al fin real de su revelación. En el mundo islámico, en general, muy poca gente conoce el contenido del Corán.

Algunos musulmanes colocan en las paredes de sus casas el Corán como un elemento decorativo y la mayoría lo lee muy de vez en cuando.

Asumen que el Corán protege al que lo lee de la desgracia y de los problemas.

De acuerdo con esta superstición, consideran al Corán como una especie de amuleto contra las desgracias.

Los versos coránicos, sin embargo, nos informan que el propósito de la revelación del Corán es completamente diferente a lo anteriormente mencionado. Por ejemplo, en el verso 52 de la Sura Ibrahim, Dios dice: "Esto es una comunicación dirigida a los hombres para advertir con ella y para que sepan que Él es un Dios Único; y los que saben reconocer lo esencial recuerden". En otros muchos versos, Dios enfatiza que el objetivo crucial de la revelación del Corán es invitar a la gente a reflexionar.

En el Corán, Dios invita a las personas a rechazar el que acepten ciegamente las creencias y valores que la sociedad le impone, meditando y desechando de sus mentes todos los prejuicios, tabues y obligaciones.

El hombre debe pensar como ha sido creado, cual es el propósito de su vida, porque ha de morir, y que le aguarda tras la muerte. Debe cuestionarse como él y la totalidad del universo comenzó y continua existiendo. Realizando esto, se liberará de toda obligación y prejuicio.

Aislado su conciencia de todas sus obligaciones sociales, ideológicas y psicológicas, es como la persona percibiera el universo en su totalidad, incluyéndose a si mismo. Incluso cuando examina su propio cuerpo o cualquier otro aspecto de la naturaleza, comprobará una impresionante armonía y sabiduría en la forma en que ha sido diseñada.

En relación a este punto, el Corán guía al hombre. En el Corán, Dios nos enseña como debemos reflexionar e investigar, con los métodos de reflexión que el Corán nos brinda, aquel que tiene fe en Dios, percibirá la perfección de Dios, su eterna sabiduría, conocimiento y poder de Su creación.

Cuando el creyente comienza a pensar de la forma que el Corán le enseña, pronto se da cuenta que la totalidad del universo es un signo del poder y creación de Dios, "la naturaleza es una obra de arte, no el artista en si". Toda la creación muestra la excepcional técnica con la que ha sido creada y el mensaje que conlleva.

En el Corán las personas son llamadas a contemplar los numerosos eventos y objetos que demuestran claramente la existencia y unidad de Dios y Sus atributos. En el Corán todos estos elementos son pruebas de que han sido diseñadas como "signos", "evidencias probadas, absoluto conocimiento y expresión de la verdad". Por consiguiente, los signos de Dios comprenden, todos los seres del universo, los cuales revelan los atributos de Dios. Aquel que puede observar y recordar, comprobaba que el universo entero esta compuesto unicamente por los signos de Dios.

Esta es, en efecto, responsabilidad del ser humano; ser capaz de ver los signos de Dios... Así, el hombre conocerá al Creador, tanto quien lo creó a él como al resto de cosas, establecerse junto a Él, descubrir el significado de su existencia y vida y así, prosperar.

Cada cosa, el respirar del hombre, el desarrollo político y social, la armonía cósmica del universo, el átomo, el cual es el elemento mas pequeño de la materia, cada una, es un signo de Dios y todas operan bajo Su control y conocimiento, bajo Sus leyes. El hombre debe reconocer y saber que los signos de Dios llaman a un esfuerzo personal. Todos reconocerán y sabrán que los signos de Dios están en concordancia con la sabiduría y conciencia personal.

Indudablemente, existen vías que nos pueden ayudar. En primer lugar, cada uno puede investigar determinados aspectos enfatizados en el Corán, con el fin de adquirir una mentalidad capaz de percibir que la totalidad del universo y la articulación de los elementos que lo componen, son creados por Dios.

La naturaleza de los signos de Dios se enfatizan en la Sura de la Abeja:

Él es Quien hace que caiga agua del cielo para vosotros, de ella teneis de que beber y arbustos en los que apacentais.

Con ella hace que crezcan para vosotros cereales, aceitunas, palmeras, vides y todo tipo de frutos; es cierto que en eso hay un signo para gente que reflexiona.

Y ha puesto para vuestro servicio la noche y el día, el sol y la luna, así como las estrellas están sometidas por Su mandato; es cierto que en ello hay signos para gente que razona.

Y todo lo que para vosotros ha producido en la tierra con distintos colores; verdaderamente en ello hay un signo para la gente que recapacita.

Y Él es Quien ha hecho accesible el mar para que comais de el carne fresca y os procureis adornos que vestir -y ves como la nave navega en el- y para que busqueis Su favor, quizás podais agradecer.

Ha puesto en la tierra macizos montañosos para que no se moviera con vosotros, y ríos y caminos para que os orientarais.

Y señales. Y por medio de las estrellas se guían.

¿Acaso Quien crea es como el que no crea? ¿Es que no vais a recapacitar?

Sura de la Abeja (10-17).

En el Corán, Dios invita al hombre a comprender determinadas cuestiones que otras personas pasan por alto o simplemente descartan, con términos como "evolución", "coincidencia" o "milagros de la naturaleza".

Es cierto que en la creación de los cielos y la tierra y en la sucesión del día y la noche, hay signos para los que saben reconocer la esencia de las cosas. Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y la tierra: ¡Señor nuestro! No creaste todo esto en vano. ¡Gloria a Ti! Preservanos del castigo del Fuego. Sura de la Familia de Imran (190-191).

Como comprobamos en estos versos, las personas de entendimiento ven los signos de Dios y tratan de comprender Su eterno conocimiento, poder y creación, recordando y reflexionando que el conocimiento de Dios es ilimitado, y Su creación es perfecta.

Para las personas de entendimiento, todo a su alrededor es signo de esta creación.